



OFFICE OF THE BISHOP

1150 Buffalo Road
Rochester, New York 14624
(585) 328-3210

La declaración del Reverendísimo Salvatore R. Matano, Obispo de Rochester, acerca la elección de Su Santidad, Papa León XIV 8 de mayo de 2025

Es con inmensa alegría que la Diócesis de Rochester se une a la Iglesia universal para ofrecer nuestras más sinceras oraciones, apoyo y lealtad a nuestro recién elegido Santo Padre, Su Santidad el Papa León XIV, 266º sucesor de San Pedro y 267º Vicario de Cristo en la tierra. Unidos a la Sede de Pedro por los lazos de la fe y la caridad, ofrezcamos a nuestro Santo Padre nuestra devoción filial para continuar la misión de la Iglesia confiada a ella por su fundador, Jesucristo, piedra angular de la Iglesia. Sin duda, este es un momento extraordinario para la Iglesia en los Estados Unidos, ya que un hijo nativo, inspirado por la vida de San Agustín y de la orden que lleva su nombre, ocupa ahora la cátedra de Pedro.

Guiados por la sabiduría y la inspiración del Espíritu Santo, el Colegio Cardenalicio que representa la universalidad y la riqueza multicultural de la Iglesia, ha elegido a otro Santo Padre a imagen del Buen Pastor, quien ahora asume el papel de Vicario y a quien se le confía nuevamente la misión de confirmar y fortalecer a sus hermanos y hermanas en la fe (cf. Lucas 22,32). Nos encontramos de nuevo a orillas del mar de Tiberíades, y las palabras que Jesús dirigió al primer Papa, San Pedro, ahora son dirigidas a Su Santidad, el Papa León XIV: «Apacienta mis ovejas» (cf. Juan 21,17).

Como he mencionado anteriormente, que bendición ha sido para muchos de nosotros vivir durante los pontificados de papas tan fieles: San Juan XXIII, quien abrazó al mundo entero con su llamado universal a renovar la fe en Cristo; San Pablo VI, que dedicó su vida a la Iglesia con un corazón indiviso y nunca vaciló ni temió el peso de la cruz; Bendito Juan Pablo I, cuyo modo humilde y gentil, aunque breve, reveló el corazón del Buen Pastor; San Juan Pablo II, cuyo carisma y personalidad dinámica conquistaron los corazones de creyentes y no creyentes por

igual; el Papa Benedicto XVI, el académico, el teólogo, el maestro, pero sobre todo ese hombre santo que nos guio con claridad y sencillez para comprender el misterio de Dios, el misterio que envolvió su vida en su íntima comunión con el Señor; y ahora el Papa Francisco, el apóstol de la misericordia, el mensajero de la esperanza, el pastor que buscó a la oveja perdida, aquel que unió su corazón al corazón de Cristo.

Ahora, Su Santidad, el Papa León XIV, comienza su pontificado sustentado en el legado de estos pontífices buenos y santos, semejantes a Cristo, que lo precedieron; ahora ocupa su lugar de sucesor de San Pedro y Vicario de Cristo. Desde ahora oramos por él en cada celebración del Santo Sacrificio de la Misa, implorando al Señor que lo transforme en un faro de fe, esperanza y caridad, llevando el mensaje de la paz de Cristo a todos los pueblos.

Mientras continuamos viviendo la alegría de este tiempo de Pascua, celebrando la gloriosa resurrección de Cristo, nos regocijamos que la valentía, la esperanza y la presencia eterna de Cristo, que brotaron de aquella tumba vacía, que inspiraron a los primeros apóstoles a proclamar la verdad de Cristo por todo el mundo bajo el liderazgo de Pedro, ahora continua en este inquebrantable vínculo de sucesión apostólica en nuestro recién elegido Pontífice. Con una sola voz proclamamos: "¡Aleluya!", "¡Habemus Papam!", "¡Tenemos Papa!"

Yo celebraré una Misa de domingo en acción de gracias este 11 de mayo de 2025 a las 11:15 a.m. en la Catedral del Sagrado Corazón en Rochester. Se celebrará una Misa solemne diocesana en acción de gracias por la instalación del Papa León XIV en la Catedral del Sagrado Corazón.